

Crece las conversiones al Islam entre los hispanos de EEUU

29/08/2006 - Autor: Jeannette Rivera-Lyles - Fuente: Orlando Sentinel

Catherine García entra a la mezquita con los pies descalzos recién lavados y se dirige al centro del salón, donde se congregan las mujeres.

Halla un espacio vacío y se postra en adoración hasta que su frente toca el suelo. De su boca sale una cadencia de palabras en árabe.

Hace tres años García hubiese rezado el rosario, o tal vez un Ave María. Pero hoy en día, la colombiana de 33 años invoca el nombre de Alá.

Como ella, cientos de hispanos en Florida y miles en Estados Unidos están abrazando la fe musulmana y cambiando la cara del Islam. Los nuevos conversos renuncian a celebrar la Navidad, al lechón asado y a bailar salsa y merengue, pero preparan arepas con carne Jalal, leen el Corán en español y comparten su fe en eventos hispanos como la Feria de Información Comunitaria de Latino Leadership.

"Estoy aprendiendo árabe", dijo García. "Pero yo prefiero leer el Corán en español. Yo alabo a Dios en español. Es el idioma que yo siento".

El número exacto de hispanos musulmanes es difícil de determinar porque, entre otras cosas, el Censo no establece afiliación religiosa y las mezquitas no tienen listas de miembros. Pero un creciente número de organizaciones de musulmanes hispanos, publicaciones islámicas en español y páginas de Internet dedicadas a este grupo son una muestra de lo que está pasando.

Un estudio realizado por el Dr. Ishan Bagby, de la Universidad de Kentucky, estimó en 40,000 el número de hispanos musulmanes en el 2001. Basado en los hallazgos de este estudio, Bagby cree que desde entonces esa población ha alcanzado los 70,000. Aunque la cifra representa un porcentaje mínimo de los 21 millones de hispanos en el país, también refleja un ritmo de crecimiento vertiginoso.

Algunos expertos, como Bagby, explican las conversiones como la fusión inevitable de dos comunidades cuyo crecimiento ha hecho que converjan en más lugares que antes.

"En los años 60, el Islam tuvo contacto con los hispanos en lugares como la ciudad de Nueva York, por ejemplo", dijo Bagby. "Por mucho tiempo ese contacto estuvo muy limitado a unas cuantas ciudades grandes. Pero ya no es así".

Bagby agregó que el hecho de que la comunidad hispana tenga ya varias generaciones en este país aumenta las probabilidades de conversión a otras religiones.

"La segunda y tercera generación no identifican necesariamente el ser hispano con

el ser católico", dijo Bagby.

Un sondeo informal de Latino American Dawaah Organization (LADO, en inglés), un grupo nacional cuya misión es presentar el Islam a los hispanos, muestra que ha sido en los estados de Florida, California, Nueva York y Texas donde ha habido un mayor número de conversiones.

El término árabe dawaah se refiere a invitar al Islam a los no creyentes.

"Por lo general, el tamaño de la población hispana musulmana de un área dada corresponde al tamaño general de la población musulmana de esa localidad", dijo Juan Galván, vicepresidente de LADO.

Esto explica por qué el este del condado de Orange, sede de la mezquita más grande del centro de la Florida -- Masjid-Al-Rahman -- es también la zona donde los hispanos musulmanes son más evidentes.

El imam Muhammad Musri, presidente de la Asociación Islámica de la Florida Central, dijo que no había un solo hispano en la mezquita Masjid-Al-Rahman, en Goldenrod Road, cuando él llegó al área en 1993.

"Ahora veo a muchos con regularidad, y eso es sólo en el lado de los hombres", dijo Musri.

Los hombres y las mujeres no se congregan juntos en las mezquitas. Usualmente, en los EE.UU., las mujeres tienen su propio salón en el que observan el sermón en un televisor vía circuito cerrado.

Musri señala la conexión histórica entre el mundo hispano y el Islam al explicar las conversiones.

"Es un tipo de renacimiento", dijo Bagby. "Algo que llevan en la sangre".

A partir del siglo VIII, los moros, que eran musulmanes del norte de África, gobernaron gran parte de lo que es hoy España y Portugal por más de 700 años. El español retiene cientos de palabras que provienen del árabe, y muchas tradiciones que se asocian con la cultura son parte del legado moro.

Esta conexión histórica hace la transición del cristianismo al Islam más fácil para los hispanos, opinó Musri.

"Desde el color de la piel, hasta tradiciones culinarias y valores familiares, los hispanos y los musulmanes tenemos mucho en común", dijo Musri.

El Islam acepta a Cristo -- aunque como un profeta, no como hijo de Dios -- y el Corán le dedica un capítulo entero a la Virgen María. Musri opinó que esto facilita la conversión aún más.

La familia de García, que es católica, se sintió más cómoda con su decisión una vez ella le explicó estos aspectos del islamismo. Y cuando García comenzó a usar el hijab, el tradicional velo que cubre desde la cabeza hasta el cuello, aceptaron el cambio sin aspavientos.

"Mi abuela dijo que parecía una virgencita", dijo García.

El ser hispana musulmana sitúa a García en una minoría dentro de una minoría, pero ella dice que no se ha sentido marginada por su decisión.

Mientras compraba recientemente en una bodega hispana en el este de Orlando, su vestuario musulmán atraía miradas curiosas. García parecía no darse cuenta.

"Antes me sentía más forastera que ahora", dijo. "Ahora me siento como en familia"

Webislam